

Alemania siglo XXI: un balance*

Martha Lucía Quiroga Riviere

Profesora / investigadora de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia

Correo electrónico: martha.quiroga@uexternado.edu.co

Han pasado 20 años desde que se dieron los sucesos en la República Democrática Alemana (RDA) que llevarían, en noviembre de 1989, a la caída del muro de Berlín y a la reunificación de Alemania el 3 de octubre de 1990.

El proceso de unificación alemana supuso en sus comienzos una optimista visión transmitida a través de las promesas a la población alemana oriental de los políticos occidentales de “paisajes florecidos” y, “a nadie le iba a ir mal” (del entonces canciller de la República Federal de Alemania Helmut Kohl) y de un “ahora debe crecer conjuntamente lo que se pertenece uno a otro” (Willy Brandt, en su momento una de las personalidades más importantes de la socialdemocracia); con el tiempo sin embargo se ha dado lugar a expresiones como el *messogiorno alemán* para designar a la zona oriental comparándola con la zona deprimida del sur de Italia; el desempleo —especialmente el femenino—, la migración de jóvenes orientales hacia occidente o la desindustrialización pareciera que se han convertido en realidades

cotidianas para la población que habita la zona oriental. Pero la Alemania unificada en el contexto internacional trajo también para la zona occidental cambios que, entre otros, se han traducido en la crisis del sector industrial tradicional y en el desempleo. Así, a la difícil constelación de la situación interna de la Alemania reunificada, se ha adicionado la realidad internacional con una decreciente producción industrial como fenómeno global en todas las viejas naciones industriales y con un proceso de desregularización que significó en Alemania oriental la “privatización de toda la sociedad” (Rehberg, 2006, 212). Si se tiene en cuenta que en Alemania occidental el modelo social tenía a su base el principio de a más trabajo mayor participación en los beneficios sociales, lo que significaba que las clases sociales bajas participaban del aumento de la productividad y del bienestar general, y que en Alemania oriental, a su vez, si bien existían una serie de problemas, sin embargo no había desempleo, y tanto la salud como los alquileres estaban cubiertos por

* Artículo entregado el 4 de diciembre de 2009. Aceptado el 9 de febrero de 2010.

un vasto sistema de subvenciones, podemos imaginar que en la Alemania unificada se han llevado y se están llevando cambios sociales profundos, que en todo caso en lo que tiene que ver con Alemania oriental no tienen comparación con ningún país del este.

Después de 20 años evaluar el proceso de unificación alemana, primera potencia europea y motor del proceso de integración en ese continente, se hace imperante. Esto supone no solo hablar ya en términos de oriente-occidente sino, entre otros, también evaluar las tendencias de la mundialización o globalización, el desempleo estructural, la baja en salarios, la flexibilización de los puestos de trabajo, la inseguridad laboral en la compleja transformación de unidad del proceso alemán. El proceso es contradictorio y esto se muestra también en la así llamada *nostalgie* (la nostalgia del este), en la crisis de la socialdemocracia, en los buenos resultados electorales del partido La Izquierda, en el oriente del país, pero ahora también en el occidente, en el crecimiento a su vez de la extrema derecha y del racismo en todo el país. El presente artículo¹ intenta hacer un diagnóstico parcial de esta nueva realidad en la Alemania unificada a comienzos del siglo XXI.

GANADORES Y PERDEDORES

El proceso alemán abrió casi desde un comienzo un debate público sobre los ganadores y los

perdedores de la reunificación. El colapso de la economía de regiones enteras o la pérdida de población en la parte oriental, las altas tasas de desempleo, y del otro lado el hecho de que la economía de la Alemania occidental se vio ante una coyuntura económica de crecimiento única hasta 1993 como resultado de la reunificación, le daban argumentos a aquéllos que declaraban a los alemanes orientales como los perdedores y a los occidentales como los ganadores².

La contraparte a su vez argumenta hasta hoy, que la transferencia de capital, fundamentalmente del erario público (alrededor de 1,3 mil millones de euros que han fluido de occidente a oriente), ha significado una pérdida de capital para la zona occidental, al mismo tiempo que acentúa el hecho de que para una gran parte de la población alemana oriental el bienestar ha aumentado (Neckel, 2006, 358); éstos por primera vez tienen acceso a artículos de primera calidad, no invierten ya su tiempo en hacer colas eternas, viajan al extranjero ya con el pasaporte de ciudadanos de primera clase que otorga el ser alemán, ven sus ciudades históricas esplendorosamente restauradas, viajan por autopistas impecables y utilizan medios de comunicación más modernos que los de la zona occidental. De hecho el salario de los alemanes orientales era para el año 2000 tres veces más alto que el de los trabajadores de sus países hermanos del este europeo (Schröder,

¹ Este artículo es resultado parcial de un proyecto de investigación más amplio que pretende dar cuenta del difícil proceso de unidad nacional en Alemania, 20 años después del derrumbe del muro de Berlín en 1989.

² Es interesante ver como se han construido prejuicios en una y otra parte; así a los alemanes occidentales se les denominó en oriente los “besser wessis” (los “mejorcitos occidentales”), y a su vez a los alemanes orientales se les denominó en occidente como los “jammer ossis” (los “quejetas orientales”).

2000, 137) aunque, como consecuencia de la abrupta manera en que se hizo la privatización en Alemania oriental, se desencadenó un desempleo masivo único dentro del proceso de transformación de los países del este que significó la pérdida de 4 millones de puestos de trabajo entre 1989 y 1992 (Rehberg, 2006, 211).

Hablar así de los ganadores netos occidentales y los perdedores netos orientales es difícil³. Lo que sí se puede afirmar es que la posibilidad de subir o bajar para pertenecer al grupo de los ganadores o de los perdedores se modificó a partir de la reunificación alemana, y en esto no hay que perder de vista que también a nivel internacional, ante el nuevo capitalismo sin obstáculos de la globalización, la constelación de perdedores y ganadores ha cambiado; se ha instaurado de manera generalizada una cultura de *winner* y *loser*, de ganadores y perdedores (Neckel, 2006, 360).

En Alemania expresiones como ganadores y perdedores solo se habían utilizado en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, con la modernización de los años ochenta, cuando las regiones industriales tradicionales de occidente comenzaron a decaer y el desempleo masivo apareció en todos aquellos sectores que perdían la conexión con el cambio estructural económico y social que se estaba

dando, sobre todo entre los trabajadores de estas regiones industriales y entre los jóvenes con poca calificación, se empezó a hablar de los perdedores de la modernización (Neckel, 2006, 357).

En la actualidad los análisis contemporáneos de las ciencias sociales de Alemania precisan la nueva situación global cuando utilizan expresiones como “los ganadores en la polarización social” y los “perdedores del estado benefactor” (Neckel, 2006, 362) y ello no es solo cuestión de semántica; los datos empíricos dejan ver que estas expresiones ofrecen marcos explicativos de esta nueva realidad de la Alemania unificada dentro del contexto de la globalización cuyos principios orientadores, como en todo el mundo, son la flexibilidad y responsabilidad individual en el contexto de la desregularización de las instituciones del Estado benefactor y del mercado del trabajo.

FLEXIBILIDAD Y DESREGULACIÓN DEL MERCADO DEL TRABAJO

En relación con la flexibilidad, el discurso imperante oficial es el de la inmovilidad de la sociedad alemana ante las nuevas necesidades –*la nueva movilidad*– en el contexto global; es lo que Lessenich (2008, 338) ha llamado la semántica de la inmovilidad (Die Semantik

³ El debate que sigue abierto entre los especialistas de uno y otro lado y de uno y otro color político es de si la reunificación se hubiera podido hacer con menos costos sociales para los ciudadanos orientales; ¿qué sucedió con la propiedad estatal de la RDA?, ¿qué significó la privatización para la industria y los trabajadores alemanes orientales?, ¿cuáles fueron los costos reales para occidente? De allí que algunos autores hablen de “la colonización de la RDA” (Dümcke/ Vilmars, 1996), de “¿cuánto valía la RDA?” (Wenzel, 2006), y otros del “precio de la reunificación” para la RFA (Schröder, 2000), entre otros.

der Unbeweglichkeit) y que, sin embargo, según este investigador, no corresponde con la realidad.

El dinamismo y la flexibilidad de la sociedad alemana está confirmado, entre otros, por los datos de 2004 de las mudanzas, que marcan tendencias hasta hoy; así para 2004 la Oficina Federal de Estadísticas⁴ registró un promedio de 3,74 millones de mudanzas de uno a otro municipio dentro del país. También con respecto al trabajo, la Agencia Federal del Trabajo⁵ dio los datos en 2002 de alrededor de 7 millones de personas que entraron en el desempleo y más o menos de 7 millones que salieron del desempleo; es decir, cerca de 14 millones de personas han cambiado su estatus de empleado a desempleado y viceversa en un año. Este movimiento no aparece en las cifras de desempleo que permanecen constantes.

En relación con los períodos de duración del desempleo para el año 2007, de la totalidad de los desempleados, 41,8% estuvieron desempleados menos de 3 meses, 18,8% entre 3 y 6 meses y solamente en un 22,8% duró la fase de desempleo 12 meses o más. Para el año

1998 el porcentaje de los que salieron del desempleo en menos de 3 meses fue claramente menor (33,6%), mientras que el porcentaje de personas que estuvieron 6 meses desempleados se ha mantenido constante⁶. En lo que respecta al desempleo por 12 meses o más éste ha aumentado; en 1993 era de 27,6% y en 2003 de 36,4% (Bonss, 2006, 65). Esta constante flexibilidad y movilidad laboral se expresa también en el porcentaje de población que ha logrado salir de la zona de riesgo de pobreza; entre los años de 1998 y 2003 más de la mitad de la población que estaba bajo este riesgo logró mejorar su situación fundamentalmente a través del cambio de oficio (Segundo informe de pobreza del Gobierno Federal, 2005, 24)⁷.

La mayoría de los períodos de personas con pobreza relativa de ingresos duran poco; más o menos un tercio de esta población ha logrado en un año salir de esta situación y después de dos años lo han logrado dos tercios⁸. La movilidad de la fuerza laboral se traduce también en la fluctuación de los puestos de trabajo (*labour turnover*); según una investigación del Instituto de Investigación del Mercado del

⁴ Statistisches Bundesamt, citado por Lessenich (2006, 338).

⁵ Bundesagentur für Arbeit, citado por Lessenich (2006, 344).

⁶ Bundeszentrale für politische Bildung. "Die soziale Situation in Deutschland. Dauer der Arbeitslosigkeit". /Central Federal de Formación Política: "La situación social en Alemania. Duración del desempleo", http://www.bpb.de/wissen/J1QEM3,0,0,Dauer_der_Arbeitslosigkeit.html (Consultado: agosto de 2009).

⁷ 2. Armuts und Reichtumsbericht der Bundesregierung http://www.bmas.de/portal/892/property=pdf/lebenslagen_in_deutschland_de_821.pdf (Consultado: agosto de 2009).

⁸ 2. Armuts und Reichtumsbericht der Bundesregierung 2005, 25 (Consultado: agosto de 2009). Se puede decir que el Estado social alemán tiene resultados positivos por la cuota más baja de pobreza en la Unión Europea, 3. Informe de Pobreza y Riqueza del Gobierno Federal, versión resumida: XXII-3. Armuts- und Reichtumsbericht der Bundesregierung, Kurzfassung. http://www.bmas.de/portal/26892/property=pdf/dritter_armuts_und_reichtumsbericht_kurzfassung.pdf (Consultado: agosto de 2009).

Trabajo y la Profesión⁹, al final de los años 90 hubo una fluctuación anual de los empleados dentro de las empresas alemanas, entre el 9,8% y el 12,7% en la parte occidental, y entre el 12 y 15% en la parte oriental. Otra investigación del mismo instituto sobre el porcentaje del cambio de personal dentro de las empresas mostró que para el año 1999 solo un 42% de las empresas (para Alemania occidental a partir de 5 empleados) no sufrió ningún cambio de personal, pero en el resto de las empresas casi un tercio de la totalidad de los empleados cambió –sin variaciones en el número de puestos de trabajo. La flexibilidad de los trabajadores y las trabajadoras en Alemania aparece también con base en los datos de la Oficina Federal de Estadística¹⁰: 51% de las trabajadoras asalariadas y 46% de los trabajadores asalariados laboraban en el 2004 con un horario fijo; 23% de las mujeres entrevistadas informaron en ese momento trabajar regularmente los sábados y un 10,5% también los domingos, mientras que en los hombres 11% de los entrevistados dijeron trabajar regularmente de noche.

El trabajo de jornadas parciales ha venido en aumento; los datos del Instituto de Investigación del Mercado del Trabajo y la Profesión¹¹ muestran los cambios que se han venido dando

alrededor del trabajo de tiempo completo y parcial; para el año 1985 había un 11,3% de los trabajadores con jornadas parciales, en 1995 el porcentaje era de un 18,5 y para el 2003 de un 27%. Este porcentaje es un poco más alto según las estadísticas del Ministerio de Salud y Seguridad Social¹² que para el 2003 dan una cuota del 30,1% y para el 2004 del 31,6%.

Se puede afirmar que en Alemania los trabajos de jornada parcial son femeninos: el 80% de éstos eran ejecutados por mujeres lo que lleva a la conclusión de que prácticamente la mitad de las mujeres que trabajan remuneradamente lo hacen en los trabajos de tiempo parcial (las mujeres sobre todo con educación superior tienden a no preferir los trabajos de tiempo completo); en los hombres este porcentaje es de 15,4% (Bonss, 2006, 63). Esto coincide con los datos del *Libro Anual Estadístico 2005*¹³; alrededor del 86% de los hombres trabajaban 36 horas y más semanales-la jornada regular laboral varía entre las 35 y las 43 horas semanales¹⁴.

Las elites políticas y empresariales están intentando pasar así del trabajo asalariado con contrato fijo al trabajo flexible que supone jornadas –semanas/meses/años– laborales variables, doble ocupación, crecimiento de los

⁹ IAB Institut für Arbeitsmarkt- und Berufsforschung, citado por Lessenich (2006, 344).

¹⁰ Statistisches Bundesamt, citado por Lessenich (2006, 345).

¹¹ IAB Institut für Arbeitsmarkt- und Berufsforschung, citado por Bonss (2006, 62).

¹² Statistisches Taschenbuch des Bundesministeriums für Gesundheit und soziale Sicherung, citado por Bonss (2006, 63).

¹³ Statistisches Jahrbuch 2005, citado por Bonss (2006, 62).

¹⁴ Según convenios salariales la jornada laboral está entre las 37,5 y las 38,5 horas semanales; de facto son 39, 5. (Bonss, 2006, 58).

trabajos parciales y trabajos sin contratos a largo plazo. Así los ‘pasivos’ trabajadores dependientes deben encaminarse a ser ‘empresarios’ del propio trabajo: vender la propia fuerza de trabajo, individualmente bajo casi todas las condiciones.

Todos estos datos llevan a Lessenich (2006, 345) a preguntarse si es verdad que se pueda hablar de inmovilidad en la sociedad alemana como lo vienen haciendo los estadistas, políticos y periodistas en Alemania. En donde para este autor parece sí haber inmovilidad es efectivamente en las posibilidades de ascender en la escala social. Una cita de la Oficina Federal de Estadística confirma este argumento: “A pesar del acento en la igualdad de oportunidades del sistema educativo y de la mentalidad del rendimiento, en el mundo del trabajo la procedencia social sigue teniendo un gran peso en la elección de las posiciones profesionales de los hombres y las mujeres en Alemania”¹⁵.

Por lo general, hoy las biografías laborales son turbulentas, con continuas rupturas: el riesgo del desempleo ha aumentado para todas las edades, profesiones y oficios. Cada vez hay

más precariedad en el diseño de la perspectiva de vida. La población que recién entra al mercado del trabajo está confrontada con relaciones laborales muy diversas y debe contar con que deba cambiar su actividad profesional más de una vez en su vida laboral. Hacia esto apunta la serie de reformas conocida como leyes Hartz puesta en marcha a partir de 2002; de éstas, la llamada Ley Hartz IV, introducida en 2005, une la ayuda del desempleo con la ayuda social y baja así los subsidios efectivos tanto de la una como de la otra para los más necesitados¹⁶. Aunque con ello no se ha logrado aumentar el número de los puestos de trabajo, lo que si está logrando es que los desempleados estén dispuestos a tomar el trabajo que sea y a reducir sus exigencias para aceptar uno u otro trabajo: “...Pues en últimas nadie aparece como no idóneo para cualquier trabajo por el hecho de estar sobrecalificado o con una calificación no apropiada; independientemente de las capacidades y las calificaciones lo que vale para la actual política de empleo es que lo que se pueda definir como ‘trabajo de base’ pueda ser hecho por cualquiera” (Bonss, 2006, 71, traducción propia). Así no es de extrañar

¹⁵ Statistisches Jahrbuch 2004, citado por Lessenich (2006, 345). Según la investigación comparativa sobre el nivel de educación PISA (*Programme for International Student Assessment*) de la OCDE (citado por Neckel, 2008, 367) del otoño de 2005 un estudiante de 15 años de un hogar adinerado tiene cuatro veces más chance de lograr el bachillerato (*Abitur*) que un estudiante con el mismo conocimiento y capacidad de aprendizaje de la misma edad de una familia económicamente en desventaja. En el Datenreport 2004 (citado por Neckel, 2008, 367) se identifican como los “perdedores relativos” de la expansión educativa, sobre todo a los hijos varones de trabajadores y a los jóvenes varones extranjeros.

¹⁶ Eso provocó un movimiento de protesta fuerte y continuó especialmente contra la socialdemocracia responsable de estas reformas y una ruptura de un ala importante de izquierda y sindical que dio nacimiento al partido La Izquierda.

que la palabra clave desde hace algún tiempo sea la *flexicurity*¹⁷, la búsqueda de la seguridad en medio de la flexibilidad y la precariedad (Vogel, 2006, 89).

A pesar de la flexibilización y de los trabajos parciales, el estatus del tiempo completo y de contrato a largo plazo no se ha logrado minar y sigue siendo predominante por la seguridad y estabilidad que éste supone; en todo caso en el rango de los que tienen de 16 a 65 años, y aún más de los que tienen de 25 a 55 años, la socialización se hace fundamentalmente a través del trabajo remunerado (Bonss, 2006, 60). Sin embargo, sí está perdiendo significado social: en la medida en que la vida laboral es cada vez más inestable y el desempleo en algún momento se convierte en una experiencia normal dentro de ésta, la socialización a través del trabajo remunerado ya no aparece tan central como antes.

DESEMPLEO

En cuanto a las cifras de desempleo la tasa de desempleo promedio en Alemania fue de 10,4% (1995), 11,7% (2004), 13% (2005) y

10,1% (2007)¹⁸. Según el informe del OCDE, para Alemania en el 2009 el desempleo disminuyó, pero para 2010 se esperan cifras sobre el 10%.

Sin embargo, se acusan diferencias fuertes entre la zona oriental y occidental, diferencias de género y diferencias entre la población extranjera y la nacional. En Alemania oriental las tasas de desempleo son, en general, el doble de las de occidente; para junio de 2006 había una tasa de desempleo de 16,9% en el este y de un 8,9% en oeste (Bonss, 2006, 61) aunque las cifras varían; en su informe sobre la unidad alemana el gobierno da las cifras de tasa de desempleo para 2006 de 17,3% en la zona oriental; en junio de 2008, la cuota era de 12,7%¹⁹.

No hay que olvidar que el trabajo como eje organizador de la vida de los ciudadanos era aún más importante en la antigua República Democrática Alemana (RDA). Más allá de ser una sociedad del trabajo, era una “sociedad de puestos de trabajo” (Rehberg, 2006, 219); a través del puesto de trabajo y de la empresa para la cual se trabajaba se orientaba toda la vida política y la privada: las guarderías, los

¹⁷ La flexiguridad es política oficial de la Unión Europea; así leemos por ejemplo: “*Communication de la Commission au Parlement européen, au Conseil, au Comité économique et social européen et au Comité des Régions-Vers des principes communs de flexicurity : Des emplois plus nombreux et de meilleure qualité en combinant flexibilité et sécurité*” COM (2007) 359 final, http://europa.eu/legislation_summaries/employment_and_social_policy/community_employment_policies/c10159_fr.htm (Consultado: septiembre de 2009).

¹⁸ Bundeszentrale für politische Bildung: “Die soziale Situation in Deutschland. Ausgewählte Arbeitslosenquoten”, Central Federal de Formación Política: “La situación social en Alemania. Cuotas de desempleo”, http://www.bpb.de/wissen/FX1ZGA,0,0,Ausgew%EA4hlte_Arbeitslosenquoten.html (Consultado: septiembre de 2009).

¹⁹ Jahresbericht der Bundesregierung zum Stand der deutschen Einheit 2008: 13 / Informe anual del Gobierno Federal sobre la Unidad Alemana, http://www.bmvs.de/Anlage/original_1053295/Jahresbericht-zum-Stand-der-Deutschen-Einheit-2008.pdf (Consultado: junio de 2009).

espacios y lugares para hacer vacaciones, los colegas, las reuniones políticas, todo ello estaba relacionado con la empresa, eran los ejes también en la vida privada, algo definitivamente diferente con respecto al papel de las empresas en Alemania occidental. El masivo desempleo en la parte oriental, que de hecho no existía como realidad en la RDA, golpeó muy fuerte a la población alemana oriental, ya no solo por el significado que tuvo perder el puesto de trabajo, sino perder todo el entorno social alrededor del cual se articulaba la vida.

Las condiciones y el tipo de trabajo tienen claras diferencias de género; el número de mujeres activas laboralmente va en aumento, aunque siempre en todo caso en menor proporción que el número de hombres activos laboralmente, con el adicional en el caso de las mujeres, de que las condiciones de trabajo son en su mayoría peores que las de sus colegas hombres. Por la presión del desempleo y para aliviar los problemas del mercado del trabajo se ha venido reactivando el modelo tradicional de familia en el que la mujer se queda en casa, aunque esto es una tendencia solo en algunas regiones (Bonss, 2006, 61).

En general, la participación en el trabajo remunerado de los hombres ha disminuido levemente en los últimos años mientras que la participación de las mujeres ha aumentado, también levemente. Sin embargo, hay diferen-

cias en relación con la Alemania occidental y oriental; en la zona oriental la cuota de ocupación de las mujeres está solo un poco detrás de la de los hombres; en la zona occidental la diferencia es más grande. También es más alta en la zona oriental la tasa de empleo con contrato laboral de tiempo completo de las mujeres solas cabezas de familia²⁰.

En la región oriental el desempleo ha sido aún más duro de sobrellevar para la población femenina, no sólo por la connotación de la importancia del trabajo en la zona oriental, sino también porque al momento de la caída del muro casi el 90% de mujeres trabajaban —a diferencia de las mujeres en Alemania occidental en donde solo trabajaba un 45%—; sin embargo, la diferencia en cuanto a la cuota de desempleo de las mujeres de la zona oriental entre 1992 y 2004 fue casi dos veces y medio más alta que en las mujeres de la zona occidental; además, entre 2005 y 2007 la cuota de desempleo se redujo en un 18,7% para las mujeres en la parte occidental mientras que en la oriental se redujo solo en un 14,7%²¹.

Dentro de la población extranjera el desempleo es, entretanto, casi el doble que el de los ciudadanos alemanes. En 1995 la cuota de desempleo era de un 17,1% para los extranjeros y para los alemanes de 12,6%, y subió constantemente a un 25,2% en el 2005; en 2007 esta cuota bajó algo (un 4,9% menos),

²⁰ Jahresbericht der Bundesregierung zum Stand der deutschen Einheit 2008: 15-16, http://www.bmvbs.de/Anlage/original_1053295/Jahresbericht-zum-Stand-der-Deutschen-Einheit-2008.pdf (Consultado: junio de 2009).

²¹ Bundeszentrale für politische Bildung: Die soziale Situation in Deutschland. Ausgewählte Arbeitslosenquoten, http://www.bpb.de/wissen/FX1ZGA,0,0,Ausgew%E4hlte_Arbeitslosenquoten.html, (Consultado: septiembre de 2009).

pero sigue siendo muy alta²². Si se tiene en cuenta que muchos de los trabajadores que llegaron del Mediterráneo trabajaban fundamentalmente en la industria, sobre todo en la industria automotriz, minera, del acero y textiles y que, precisamente hoy existen menos puestos de trabajo en estos ejes de la economía alemana, se puede entender esta alta tasa de desempleo. Además de ello, en el mundo de hoy, con el perfil de trabajos de oficina y servicios no hay gran cabida para ellos, y el desempleo aumenta aún dentro de la segunda generación que tiene alguna participación en este tipo de perfil laboral.

SALARIOS

Desde finales de los años 70 el salario bruto en Alemania occidental ha subido, pero el ingreso real en el 2002 era igual al de 1978, es decir, el promedio de los ingresos de los asalariados no ha mejorado, mientras que viceversa, los ingresos de la actividad empresarial y de capital se han más que duplicado entre 1980 y el 2006 (Neckel, 2006, 363) esto con una tendencia creciente. A pesar del crecimiento del producto interno bruto de un 15% y del alza de la productividad de un 21% por hora de trabajo, los ingresos de los asalariados no han

aumentado; al contrario, aumenta el desigual reparto entre capital y trabajo: los ingresos reales de los asalariados disminuyeron anualmente a partir de 1991 hasta 2002, en un 2,6%, al mismo tiempo que los ingresos por ganancias de capital y patrimonio aumentaban en un 50% entre 1999 y 2002 (Neckel, 2006, 364); esta tendencia se mantiene hasta hoy.

En cuestión de salarios este-oeste existe una situación diferenciada. En relación con la economía privada existen diferencias salariales entre los trabajadores occidentales y los orientales; así un trabajador oriental recibe en promedio el 73% de lo que gana un trabajador en la parte occidental. En lo que respecta a los empleados públicos sí ha habido un acercamiento; a partir del año 2008 hay igual salario en ambas partes de Alemania, con muy pocas excepciones²³.

RIQUEZA-POBREZA

Según el segundo informe de pobreza del gobierno de 2005²⁴ el patrimonio total de los hogares privados se calculaba en 5 billones de euros –datos del EVS²⁵–; esto daría en promedio para todos los hogares 133.000 euros. En el 2003 el promedio de patrimonio de los hogares occidentales era de 149.000 euros y

²² Bundeszentrale für politische Bildung: Die soziale Situation in Deutschland. Ausgewählte Arbeitslosenquoten.

²³ Jahresbericht der Bundesregierung zum Stand der deutschen Einheit 2008: 14, http://www.bmvbs.de/Anlage/original_1053295/Jahresbericht-zum-Stand-der-Deutschen-Einheit-2008.pdf, (Consultado: junio de 2009).

²⁴ Der 2. Armuts- und Reichtumsbericht der Bundesregierung 2005: XXV, http://www.bmas.de/portal/892/property=pdf/lebenslagen_in_deutschland_de_821.pdf (Consultado: agosto de 2009).

²⁵ EVS: Einkommens- und Verbrauchsstichprobe 2003/ Muestreo de Ingresos y Consumo 2003. El EVS es un censo minucioso y amplio sobre ingresos, gastos y patrimonio. Se hace cada cinco años.

el de los orientales era de 60.000, es decir el 40% del patrimonio de los occidentales; esta diferencia este-oeste está disminuyendo con el tiempo. Empero la distribución del patrimonio de los hogares es muy desigual; al 10% de la población más rica le pertenece casi el 50% del patrimonio neto total de los hogares, mientras que al 50% de los hogares más pobres le pertenece solo el 4% de este patrimonio neto total.

El tercer informe de pobreza del verano de 2008²⁶ confirma esta tendencia: ha aumentado el riesgo de caer en la pobreza y crecen los ingresos de los más ricos. Lo más alarmante es, sin embargo, el crecimiento del número de personas que, a pesar de tener trabajo, están amenazadas de caer en la pobreza; según este informe²⁷ 13,5% de la población vivía bajo la línea de pobreza que en Alemania es de 938 €²⁸, entre ellos 3 millones de trabajadores de tiempo completo (Neckel, 2006, 367). De otra parte, se ha venido imponiendo en la sociedad alemana aquello que se conoce en las ciencias de la economía en Norteamérica como los *winner-take-all* del mercado: los primeros en el mercado ganan mucho más que los muchos `segundones`: el jefe del Banco Alemán (Deutsche Bank) tuvo ingresos en el 2005 de

11,9 millones de euros mientras que el salario bruto promedio de un trabajador asalariado de tiempo completo era para el mismo año de 40.000 euros (Neckel, 2006, 365-366).

Hay que decir, sin embargo, que Alemania pertenece a los estados de la OCDE en los que la desigualdad de los ingresos se ve más reducida a través de impuestos y ayudas sociales; esto se ha logrado con la transferencia pública de dineros a través del seguro de desempleados, seguro de salud y fondo de pensiones o a través de instituciones municipales –subsidios para vivienda y muebles, ayuda social, ayuda a los incapacitados–, de tal manera que, a través de estas transferencias, se permitió que el riesgo de pobreza para el año 2005 descendiera del 26 al 13% y para los niños del 34 al 12%. Así, y a pesar de la alta tasa de desempleo, Alemania presenta, después de Suecia (9%) y Dinamarca (10%), el tercer promedio de pobreza más bajo en Europa con una tasa del 11%. Estos porcentajes son menores que la media en Europa (15%)²⁹.

La población, sobre todo amenazada de pobreza, según este Tercer Informe, es la migrante, la que no ha terminado alguna formación, los desempleados, y padres solos o madres solas cabezas de familia³⁰.

²⁶ Der 3. Armuts- und Reichtumsbericht der Bundesregierung (Kurzfassung) 2008: XI / Tercer Informe de Pobreza y Riqueza del Gobierno Federal Alemán 2008, http://www.bmas.de/portal/26892/property=pdf/dritter__armuts_und_reichtumsbericht_kurzfassung.pdf, (Consultado: septiembre de 2009).

²⁷ Der 3. Armuts- und Reichtumsbericht der Bundesregierung (Kurzfassung) 2008: XI.

²⁸ Según datos del EVS 2003 (ver pie de página 153), citado en: 3 Armuts- und Reichtumsbericht der Bundesregierung (Kurzfassung) 2008: XI.

²⁹ Der 3. Armuts- und Reichtumsbericht der Bundesregierung (Kurzfassung) 2008, IV.

³⁰ Der 3. Armuts- und Reichtumsbericht der Bundesregierung (Kurzfassung) 2008, IV.

MIGRACIÓN Y DESPOBLAMIENTO

A pesar de que se está dando en el mundo de los países industrializados un cambio en la población, que tiene que ver, por una parte, con la esperanza de vida creciente y, por otra, con el descenso en los nacimientos, dentro de Europa no existe empero un cambio tan radical como el que se está dando en la zona oriental de Alemania, con el fenómeno adicional de la migración de oriente a occidente, sobre todo, de jóvenes. Esto supone, asimismo, que habrá cada vez menos población que pueda asumir la paternidad en esta región.

Según pronósticos de la Oficina Federal para Construcción y Ordenamiento Territorial³¹ la población en Alemania oriental va a disminuir hasta el año 2025 en un 11,4%; esto, sin embargo, con claras diferencias regionales, de tal manera que Berlín y sus alrededores va a contar con una población constante o con crecimiento, mientras que regiones más rurales como Mecklenburgo-Antepomerania y Sajonia-Anhalt tendrán un descenso de población de más del 20%. Sobre todo el norte de la zona oriental está amenazado con despoblarse. Y se cumple el patrón: las regiones prósperas tenderán a aumentar el número de personas empleadas y en las regiones contraídas el número disminuirá. A nivel nacional se pronostica una disminución de la población de un 2%.

Como se enunció arriba, una de sus causas es el movimiento migratorio de la población del este hacia el oeste. Esto ha tenido diferentes fases; a comienzos de los noventa, posterior a la caída del muro y la reunificación del país, fue bastante grande, pero ha venido disminuyendo con el tiempo. Así, mientras en el 2001 emigraron 230.000 personas hacia la zona occidental de Alemania para 2006 fueron 173.600. Hay también un movimiento migratorio en la dirección contraria, que también fue mayor a comienzos de los noventa, pero que, según los datos del gobierno³², se ha venido manteniendo constante a partir de 1994 con alrededor de 130.000 personas por año que migran de la zona occidental hacia la oriental (en el año 2001: 138.000 migrantes; 2006: 122.900 migrantes). Esto significa que la zona oriental, contando la migración hacia oriente, viene perdiendo neto alrededor de 50.000 personas por año. Sin embargo, llama la atención que la migración de oriente a occidente es de jóvenes (personas entre los 18 y 30 años), pero el crecimiento de población en la Alemania oriental se debe en mucho a la migración de occidentales mayores de 50 años.

Más allá del número de jóvenes que migran a occidente, también contribuye a este proceso la disminución del número de hijos por mujer y el envejecimiento de la población que con ello se está produciendo. En la zona

³¹ Bundesamts für Bauwesen und Raumordnung, citado en: Jahresbericht der Bundesregierung zum Stand der deutschen Einheit 2008: 18, http://www.bmvbs.de/Anlage/original_1053295/Jahresbericht-zum-Stand-der-Deutschen-Einheit-2008.pdf (Consultado: junio de 2009).

³² Jahresbericht der Bundesregierung zum Stand der deutschen Einheit 2008, 19.

oriental la tasa de natalidad tuvo en 1990 un descenso histórico con 0,8% de nacimientos por cada mujer. Actualmente la tasa está en 1,3% muy cercana a la tasa de natalidad en Alemania occidental (1,4%), es decir, la reproducción simple de población no está asegurada³³.

Si pensamos en que la tasa de natalidad para el año 1965 era de 2,5% (Wimbauer, 2006, 149) se puede deducir la dramática situación en la natalidad³⁴. Esto es generalizable para toda Europa, pues en cuestión de crecimiento de población el único país activo demográficamente hoy en día es, irónicamente, Turquía (Thränhardt, 2006, 290).

Son, sin embargo, los extranjeros y la migración hacia Alemania los que han equilibrado el decrecimiento de la población; sin los hijos de los migrantes de los años 70 el país estaría ante tasas aún más graves (Thränhardt 2006, 290). El pronóstico es que se necesitará cada vez más a los migrantes y a los hijos de los migrantes. Con la introducción de la adquisición de la ciudadanía por el lugar de nacimiento (*ius soli*) para niños de padres extranjeros que hayan por lo menos vivido ocho años en el país, se está construyendo un mecanismo que solucione en parte este problema y

posibilitando, también en parte, que la brecha extranjeros-nacionales se cierre.

MENTALIDADES HOSTILES Y EXTREMA DERECHA

De acuerdo con de la investigación para el año 2006 de “La situación alemana”, proyecto iniciado en el año 2002 por el sociólogo Wilhelm Heitmeyer de la Universidad de Bielefeld/Alemania (Heitmeyer, 2006)³⁵, existe una correlación fuerte entre las zonas más deprimidas de Alemania, que están efectivamente en la parte oriental, y la existencia de “mentalidades hostiles hacia lo diferente”. Esta investigación ha podido notar cambios importantes y dramáticos en esta dirección dentro de la sociedad alemana, que fundamentalmente se muestran de manera concentrada en algunos municipios, regiones y departamentos, así como en pequeñas ciudades, especialmente en algunas regiones de Alemania oriental.

En estas zonas se han venido desarrollando tres fenómenos: el primero es una creciente xenofobia; en la medida en que crece el desempleo crece la opinión de que hay demasiados extranjeros en el país y de que estos deberían ser enviados de vuelta a su país de origen. El

³³ Jahresbericht der Bundesregierung zum Stand der deutschen Einheit 2008, 18-19.

³⁴ Dicientes son las cifras que pueden iluminar alguna de las posibles razones por las cuales hoy las mujeres están menos dispuestas a tener hijos en Alemania; después del nacimiento de los hijos son generalmente las mujeres las que suspenden su trabajo remunerado; menos mujeres continúan trabajando cuando han tenido un hijo; al contrario: un 88.3% de los hombres con hijos siguen trabajando (Wimbauer, 2006, 150).

³⁵ Publicado por la Heinrich-Böll-Stiftung, http://www.migration-boell.de/web/integration/47_972.asp (Consultado: julio de 2009).

segundo fenómeno es una creciente fobia hacia, el Islam y el tercero un crecimiento del antisemitismo, no obstante este haber decrecido entre el 2002 y el 2006; el antisemitismo creciente se ha dado en el contexto del conflicto entre el Hisbollah y la armada israelí, aunque sin alcanzar las altas cifras de 1993.

Es de temer, según esta investigación, que aquellos extranjeros que arriben a estas regiones, ya de por sí con una baja migración de extranjeros, tengan más riesgos de sufrir discriminación y violencia. Estas actitudes xenófobas pueden convertirse en un espacio fértil para una extrema derecha que, por supuesto, intenta aprovechar la fobia hacia los no nacionales para difundir sus ideologías excluyentes y ganar réditos en el plano político.

¿Qué está ocurriendo con la derecha en un país “cuyo orden político está marcado por la experiencia de la dictadura nacionalsocialista”³⁶? Lo primero que habría que decir es que hoy por lo menos para la juventud, la extrema derecha se ha vuelto casi sinónimo de derecha; la derecha tradicional debe ahora describirse con conceptos como “conservadora” o “liberal” o de centro, pues el término derecha ha sido ocupado por la extrema derecha. La extrema derecha ha cambiado en Alemania; ésta viene desarrollando un nuevo discurso que se nutre de elementos de la multiculturalidad para justificar un etnocentrismo radical y excluyente; cada cultura debe preservarse y por ello es también conveniente que los extranjeros retornen a su lugar de origen. Esta nueva derecha

persigue, además, una estrategia de hegemonía cultural; un ejemplo de esto es la nueva cultura juvenil violenta de derecha y asociada estrechamente a un sector de la escena musical de los Skinheads que se ha extendido después de la reunificación, sobre todo en Alemania oriental (Nullmeier, 2006).

Con respecto a actos delictivos, ya directamente originados desde la extrema derecha, hay un crecimiento leve a partir de 2004 en todo el país; a nivel nacional en el año 2005, según informes del Ministerio del Interior, hubo 15.361 actos delictivos con estos motivos, de ellos 958 con violencia, lo que significó un aumento de un 23,5% en un año; además en la primavera de 2006 se quemó públicamente el diario de Anne Frank; todo esto apunta a mostrar la existencia de un extremismo de derecha y del neonazismo como cultura cotidiana en Alemania (Nullmeier, 2006, 329).

Las diferencias regionales, en lo que tiene que ver con violencia y propaganda delictiva de extrema derecha, dejan percibir una actividad política y aunque no hay análisis estadísticos detallados por regiones, si aparecen notorias diferencias de región a región en cuanto a la violencia y a los delitos de propaganda y también en cuanto a los resultados del partido mejor posicionado en el plano político, el NPD (Nationaldemokratische Partei Deutschlands) (Heitmayer, 2006).

A pesar de todo, de la existencia de diferentes partidos y de una extrema derecha militante joven y violenta, sin embargo, Nullmeier

³⁶ Nullmeier, 2006, 327, traducción propia.

(2006) sostiene que hasta el día de hoy no se ha logrado institucionalizar en la República Federal de Alemania una posición populista de derecha que haya logrado utilizar los resentimientos xenófobos; una figura a lo Jörg Haider³⁷ del vecino país de Austria, no existe en Alemania.

Pese a esto existen bases para la conformación de un medio social pequeñoburgués de extrema derecha, sobre todo en la regiones rurales, y en las ciudades, desde algunos barrios de tradición socialdemócrata que hoy están en una situación de desempleo estructural, y desde donde también se podrían iniciar tendencias hacia la extrema derecha (Nullmeier, 2006, 323); pero por ahora estos sectores se han decantado en sus preferencias electorales hacia la izquierda como se pudo observar en las últimas elecciones parlamentarias³⁸.

La derecha moderada tampoco ha logrado propuestas que vayan más allá de un reciclado pensamiento de liberalismo económico con algo de Estado social. Los pensadores más importantes de esta política conservadora liberal de derecha en Alemania son Paul Nolte, Paul Kirchhof y Udo DiFabio que tienen como modelo a la Alemania Federal de los años 50 con su mundo conservador a lo Adenauer, al

mismo tiempo que buscan neutralizar la herencia de mayo del 68 (DiFabio); su programática es moralizante y son defensores de la familia a ultranza como instancia moral por excelencia (Nullmeier, 2006).

REUNIFICACIÓN DE ALEMANIA Y PARTIDOS

Alemania ha estado cruzada tradicionalmente por dos líneas de conflicto que se expresan en las organizaciones partidarias: el conflicto capital/trabajo y, desde la Reforma protestante, el conflicto catolicismo/protestantismo (Nullmeier, 2006). Aun con los cambios que se han dado en la sociedad alemana, estas líneas han conservado su importancia a la hora de votar; a pesar de lo que se cree, el número de los votantes que cambian de color político en Alemania no ha subido significativamente: para 1950 era de un 15%, para comienzos de los 90 había subido a un 20%; este fenómeno se observa mucho más por supuesto en la nueva sociedad de los alemanes orientales. Sin embargo, sigue siendo una constante que los católicos votan por los partidos de la democracia cristiana, mientras que los laicos o sin religión tienden a preferir la socialdemocracia o los partidos de izquierda.

³⁷ Jörg Haider, representante del partido FPÖ (Freiheitliche Partei Österreichs-Partido de la Libertad de Austria) figura de gran popularidad en Austria y de fuerte presencia política en el país murió en otoño de 2008 cuando se estrelló contra un árbol mientras manejaba embriagado.

³⁸ La masiva votación en las elecciones parlamentarias de septiembre de 2009 para el partido Die Linke (La Izquierda) en los cinco departamentos de la zona oriental (Sajonia, Sajonia-Anhalt, Brandenburgo, Turingia y Mecklenburgo-Antepomerania) confirmaría esta apreciación. Die Linke se convirtió en cuatro de estos cinco departamentos en la segunda fuerza política delante del SPD y en Brandenburgo en el primer partido. Datos de la página oficial: Der Bundeswahlleiter, http://www.bundeswahlleiter.de/de/bundestagswahlen/BTW_BUND_09/ergebnisse/landesergebnisse/index.html (Consultado: octubre de 2009).

A su vez el conflicto trabajo/capital se manifiesta, por una parte, a través de los independientes que votan en general por el partido liberal FDP y a través de los trabajadores occidentales, sobre todo sindicalizados, que dan su voto al SPD o a la izquierda. Con lo que respecta a las clases medias (empleados oficiales y funcionarios), éstas votan más hacia la izquierda en oriente que en occidente (Nullmeier, 2006).

La reunificación cambió el paisaje político partidario en Alemania. Se ha venido instaurando un sistema de cinco partidos a nivel nacional confirmado en las recientes elecciones al parlamento el 27 de septiembre de 2009: CDU (Democracia Cristiana), SPD (socialdemocracia), Die Linke (La Izquierda), Grüne (verdes o ecológicos) y FDP (liberales); las preferencias varían, sin embargo, entre el este y el oeste; en oriente el voto es mayor para el CDU, SPD y La izquierda mientras que en occidente el voto es para CDU/CSU (CSU es la democracia cristiana de Bavaria), el FDP, el SPD y los Grüne, aunque el partido izquierdista Die Linke viene ganando cada vez más votantes en la parte occidental. En las últimas elecciones parlamentarias de septiembre de 2009 el CDU y el FDP lograron la mayoría absoluta teniendo como transfondo la profunda crisis en que se encuentra la socialdemocracia.

A partir de la caída del muro se acentuó la tendencia hacia el centro de los dos partidos de más larga tradición en el país (SPD y CDU), un acercamiento programático desde

ángulos diferentes y una reorientación política alrededor del mercado, sea en su versión de las posiciones de la economía liberal de los conservadores o del acondicionamiento del Estado benefactor al libre mercado de los socialdemócratas. Esta política hacia el centro de la socialdemocracia tuvo con el canciller Gerhard Schröder del SPD (1998-2005) su más clara expresión, concretizada programáticamente en la Agenda 2010, que demostró su fracaso, con el distanciamiento de una parte de su militancia y de su electorado tradicional; a raíz de las expectativas no cumplidas se abrió un espacio político para un partido a la izquierda del SPD, Die Linke, que pudo manifestarse en concreto en las elecciones parlamentarias de 2005, en algunas elecciones departamentales y con más fuerza en las últimas elecciones parlamentarias en septiembre de 2009.

Sin embargo, los dos partidos de centro (CDU/CSU y SPD) tienen claros signos de desgaste como lo muestran las cifras más bajas de voto en la historia de ambas organizaciones en las últimas elecciones de 2009; ello se hace aún más notorio si se tiene en cuenta que estos dos partidos lograban movilizar en la década de los 70 a un 90% de los electores³⁹. Pero también refleja un fenómeno que se viene acentuando a nivel nacional: el abstencionismo. El nivel de participación, que empezó a disminuir ya desde los años ochenta con oscilaciones durante los conmocionados años 90, ha alcanzando su punto máximo en las dos últimas elecciones; así en el 2005 partici-

³⁹ Cifras oficiales de: Der Bundeswahlleiter, http://www.bundeswahlleiter.de/de/bundestagswahlen/downloads/bundestagswahlergebnisse/btw_ab49_ergebnisse.pdf (Consultado: octubre de 2009).

pó un 77.8% y en las recientes elecciones de septiembre de 2009 hubo una participación de solo 70,8% (de los cerca de 62 millones de votantes potenciales, fueron a las urnas unos 44 millones), cifra histórica de abstencionismos desde la creación en 1949 de la RFA⁴⁰. No obstante, no es una cifra tan alarmante si se la compara con democracias de vieja data como son Suiza, Gran Bretaña o Estados Unidos en donde la participación oscila entre un 45 y el 60% (Nullmeier, 2006, 325); no por ello deja de preocupar a los analistas políticos. A nivel de las elecciones departamentales la participación descendió de un promedio de 82,2% en los ochenta –en la antigua República Federal de Alemania– a un 65,9% entre 1998 y 2002. Las elecciones de 2006 en Sajonia-Anhalt, un departamento de la antigua República Democrática Alemana, prendieron la alarma por la baja participación: 44,4% (Kersting, 2004).

Estos comportamientos de la población han dado lugar a un debate sobre el significado del abstencionismo y las interpretaciones de los investigadores electorales. ¿Se trata de un síntoma de una crisis de legitimidad política de la democracia representativa parlamentaria expresada en un desgaste de los partidos y descontento creciente hacia el sistema político? ¿O es simplemente que Alemania está entrando al cuadro típico del funcionamiento internacio-

nal de las democracias establecidas que supone cierta apatía política?

A nivel de la extrema derecha existen dos partidos que en cuestión de elecciones dominaron la escena en la extrema derecha durante los 90: el DVU (Deutsche Volks Union) creado en 1987, y los republicanos (die Republikaner) creado en 1983. El NPD (Nationaldemokratische Partei Deutschlands) creado ya en 1964, sin embargo, ha venido teniendo un renacimiento; con una nueva dirección política se viene acercando a la nueva derecha que mencionamos antes, a su discurso y a la escena de jóvenes militantes violentos de derecha con resultados positivos sobre todo en la zona oriental de Alemania; en las elecciones departamentales de septiembre de 2004 en Sajonia en oriente, este partido alcanzó el 9,2 y entró en el parlamento. En 2005 para las elecciones parlamentarias generales el NPD alcanzó 1,6% a nivel nacional, su mejor resultado desde 1969 (Nullmeier, 2006, 329) y en las recientes elecciones de septiembre de 2009 alcanzó el 1,8% (768.000 votos)⁴¹.

La izquierda ha tenido también cambios que han llevado a una recomposición programática y militante y que son importantes de anotar. Los movimientos que, sobre todo a partir de los años 80, fueron caracterizados por los cientistas sociales como los nuevos mo-

⁴⁰ En 1949 la participación fue de un 78,5%; 1972: 91,1%; 1990: 77,8%; 1998: 82,2%; 2005: 77,7%; 2009: 70,8%; cifras oficiales de: Der Bundeswahlleiter, http://www.bundeswahlleiter.de/de/bundestagswahlen/downloads/bundestagswahlergebnisse/btw_ab49_ergebnisse.pdf (Consultado: octubre de 2009).

⁴¹ Datos de la página oficial: Der Bundeswahlleiter http://www.bundeswahlleiter.de/de/bundestagswahlen/BTW_BUND_09/ergebnisse/bundesergebnisse/ (Consultado: octubre de 2009).

vimientos sociales, han provocado un replanteamiento en los enunciados de la izquierda y un cambio alrededor de los temas que habían determinado la relación derecha/izquierda. Este cambio vino influido por las Marchas de Pascua del movimiento pacifista especialmente fuertes entre 1978 y 1985 (marchas pacíficas tradicionales que tuvieron su origen en el movimiento internacional contra el armamentismo nuclear de los años 50, 60 y el peligro de una tercera guerra mundial), por la politización del movimiento estudiantil, el movimiento alternativo, el movimiento feminista y el movimiento ecológico, o el movimiento contra el racismo. Los temas y las luchas que representaban éstos no eran ya por la seguridad social o por crecimiento económico sino luchas por la igualdad de sexos, por la protección del medio ambiente o la calidad de vida.

Esta nueva definición hacia la izquierda, sin embargo, no ha alcanzado todavía el liderazgo social y político que en su momento tuvieron los movimientos sociales de los años 80; a pesar de muchas manifestaciones y protestas éstas no han tenido ese fuerte efecto político y, la izquierda, como consecuencia del derrumbe del socialismo, no ha logrado a su vez articular una alternativa fuerte a la globalización⁴². Esto no ha impedido que la nueva organización a la izquierda de la socialdemocracia, Die Linke, venga conformándose como una alternativa partidaria. En las recientes elecciones se convirtió en la segunda fuerza política en la zona

oriental, y ya superó la barrera del 5% en todos los departamentos de la zona occidental, superando en el Saarland incluso los 20%, región fronteriza con Francia y fortaleza tradicional de Oscar Lafontaine, antaño figura de primer orden del SPD, quien representa la ruptura de una parte de la socialdemocracia hacia la izquierda. Programáticamente sigue siendo una conjunción de diversas fuerzas políticas que se ha convertido en voz y alternativa para muchos de los perdedores de la globalización, del “adelgazamiento del Estado benefactor” y de la reunificación.

En resumen, algunos analistas sociales como Nullmeier (2006) o Heitmeyer (2006) opinan que son precisamente las clases medias, la pequeña burguesía, representantes por excelencia de posiciones políticas de centro y moderadas, las que están siendo presionadas por la competencia económica y por la desaparición del Estado benefactor en Alemania; con esto se debilita la base social del centro y se podría dar lo que el Instituto de Investigación Social de Hamburgo designó como un “extremismo del centro” (Heitmeyer, 2006); justamente en la medida en que los nuevos retos de desigualdad social no tengan una salida coherente para los sectores afectados por la pobreza y el desempleo, puede ser que se reviva el conflicto alrededor de izquierda/derecha en vista de que el centro, los partidos de masas tradicionales, ya no puedan responder.

⁴² Intelectuales con importante ascendente en el mundo político alemán no tiene la izquierda a pesar de la fuerza en los medios de un discurso contra el neoliberalismo y de la popularidad de libros como *Imperio* (2003) de Antonio Neri y Michael Hardt, o del atractivo que ejerce sobre una pequeña parte de la intelectualidad el movimiento europeo antiliberal Attac.

Así, una de las preguntas centrales que van a decidir sobre el futuro de la estabilidad social y política de Alemania es: ¿se puede evitar que estos sectores medios –social y políticamente hablando– sigan decayendo en la escala social? ¿Y existe, dentro del mundo globalizado de hoy, en el marco de una crisis económica generalizada, una perspectiva concreta para su integración? ¿Es la *flexicurity* la alternativa?

Más allá de esta posible polarización social dentro de la sociedad alemana y de su expresión a nivel partidario, este balance parcial descubre otras difíciles y diversas tareas que tiene la República Federal de Alemania ante sí. Los problemas de la desindustrialización y despoblamiento en algunas zonas de Alemania oriental será uno de estos desafíos ante los que habrá que responder rápidamente teniendo como trans fondo la difícil crisis económica por la que está pasando el mundo; las políticas del gobierno de campañas para levantar el orgullo nacional y el patriotismo (“Tú eres Alemania”)⁴³, en el afán de compensar los miedos de un sector de la población amenazados por el desempleo y la falta de perspectiva, en vez de una política para contrarrestar efectivamente el desempleo y ofrecer perspectivas concretas es más que ambivalente.

De otra parte, será positiva una política de migración que permita el crecimiento de la población a nivel nacional; hacer de Alemania un país de migración como lo son Canadá o Estados Unidos haría posible, además, que los migrantes no tuvieran que acudir a la ilegalidad o a las políticas de asilo para instalarse en el

país; con ello se posibilitaría a su vez un cierre de la brecha entre nacionales y extranjeros, permitiendo abrir más la sociedad alemana hacia las diferencias y tener una política activa contra la extrema derecha y contra las actitudes xenófobas, islamófobas y antisemitas.

BIBLIOGRAFÍA

- Bonss, W. (2006). “Beschäftigt - Arbeitslos”, in Lessenich, S. and Nullmeier, F. (eds.), *Deutschland. Eine gesplaltene Gesellschaft*, Bonn, Bundeszentrale für politische Bildung.
- Heitmeyer, W. (2006). “Deutsche Angst”, *Die Zeit*, No. 51, 14 de diciembre.
- Kersting, N. (2004). “Nichtwähler. Diagnose und Therapieversuche”, *Zeitschrift für Politikwissenschaft*, 403-427.
- Lessenich, S. and Nullmeier, F. (eds.). (2008). *Deutschland. Eine gesplaltene Gesellschaft*, Bundeszentrale für politische Bildung, Bonn.
- Neckel, S. (2006). “Gewinner - Verlierer”, in Lessenich, S. and Nullmeier, F. (eds.), *Deutschland. Eine gesplaltene Gesellschaft*, Bonn, Bundeszentrale für politische Bildung.
- Rehberg, K.-S. (2006). “Ost-West”, in Lessenich, S. and Nullmeier, F. (eds.), *Deutschland. Eine gesplaltene Gesellschaft*, Bonn, Bundeszentrale für politische Bildung.
- Schröder, K. (2000). *Der Preis der Einheit. Eine Bilanz*, München, Carl Hanser Verlag.
- Vogel, B. (2006). “Sicher - Prekär”, in Lessenich, S. and Nullmeier, F. (eds.), *Deutschland. Eine gesplaltene Gesellschaft*, Bonn, Bundeszentrale für politische Bildung.

⁴³ Heitmeyer, 2006, *La situación alemana*.

- Wimbauer, C. (2006), “Frauen - Männer”, in Lessenich, S. and Nullmeier, F. (eds.), *Deutschland. Eine gesplaltene Gesellschaft*, Bonn, Bundeszentrale für politische Bildung.
- Informe Anual del Gobierno Federal sobre la Unidad Alemana 2008: Jahresbericht der Bundesregierung zum Stand der deutschen Einheit 2008, http://www.bmvbs.de/Anlage/original_1053295/Jahresbericht-zum-Stand-der-Deutschen-Einheit-2008.pdf
- Segundo Informe de Pobreza y Riqueza del Gobierno Federal 2005: Der 2. Armuts- und Reichtumsbericht der Bundesregierung 2005, http://www.bmas.de/portal/892/property=pdf/lebenslagen__in__deutschland__de__821.pdf
- Tercer Informe de Pobreza y Riqueza del Gobierno Federal 2008: Der 3. Armuts- und Reichtumsbericht der Bundesregierung 2008 (Kurzfassung), http://www.bmas.de/portal/26892/property=pdf/dritter__armuts__und__reichtumsbericht__kurzfassung.pdf
- Informe del Presidente de la Comisión de las elecciones parlamentarias: Der Bundeswahlleiter, <http://www.bundeswahlleiter.de>
- Central Federal para la formación política: Bundeszentrale für politische Bildung, <http://www.bpb.de>

Quiroga Riviere, Martha Lucía.
“Alemania siglo XXI: un balance”, en *Oasis*, 2009, núm. 14, Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales, CIPE, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales, Universidad Externado de Colombia, pp. 125-143.